

JOAQUIN SATRUSTEGUI

Diputado de UCD por Madrid

## ¿Cuál es la propuesta del Partido Socialista?

Si el Partido Socialista lo único que dice es, de entrada, OTAN no, si no quiere la renovación del Tratado bilateral con los Estados Unidos, ¿qué es lo que quiere el Partido Socialista?, se pregunta el diputado de UCD Satrustegui. El autor propone que se defina el PSOE como si fuera el Gobierno.

En los debates sobre la OTAN, tanto en la Comisión de Asuntos Exteriores como en el Pleno del Congreso, los diputados centristas recordamos a los socialistas y a los demás grupos parlamentarios, que nuestros pactos con los Estados Unidos que se iniciaron en 1953, son inadmisibles para cualquier Gobierno democrático. Yo señalé en otro periódico de Madrid el 4 de septiembre, que aunque la gran mayoría de los españoles lo ignora, la verdad es que, mediante esos acuerdos, los norteamericanos adquirieron el derecho a utilizar nuestras bases, pero nunca se comprometieron a defendernos. Es más, en cuantas ocasiones se han renovado los pactos, el Senado estadounidense ha examinado sus textos, como es su obligación, y ha hecho constar que nada en ellos «será interpretado como una obligación nacional contraída por los Estados Unidos de defender a España».

### Renovación, no

Como la última renovación firmada en forma de tratado el 24 de enero de 1976 —a los dos meses del fallecimiento de Franco— terminaba el pasado 21 de septiembre, y la España democrática puede ya integrarse en el Tratado del Atlántico Norte, donde la obligación multilateral de defensa existe, el presidente Calvo-Sotelo, en su discurso de investidura de 19 de febrero —antes del golpe de Tejero—, anunció su propósito de dar los pasos necesarios para nuestro ingreso en la Alianza Atlántica conforme a lo acordado por los congresos nacionales de UCD y constaba en nuestro programa electoral de 1979. No se olvide por otra parte, que ese ingreso ha



«No voy a ser yo el que va a proponer la renovación del Tratado», dijo Felipe González en las Cortes el 6 de octubre pasado.

sido desde 1949 la opción constante de la oposición democrática.

Yo me permití expresar con toda cordialidad en el seno de la Comisión de Asuntos Exteriores mi convencimiento de que, por cuanto queda expuesto, Felipe González no sería capaz de proponer al Congreso de los Diputados la firma de una nueva renovación del Tratado, por la cual nosotros continuaríamos autorizando a los Estados Unidos la utilización de las bases y ellos manifestarían públicamente, como hasta ahora, que no adquieren compromiso alguno de defender a España. No están dispuestos a adquirir ese compromiso más que a través de la fórmula multilateral de la Alianza Atlántica.

### Otro «status»

El secretario general del Partido Socialista replicó diciendo: «Yo creo haber entendido en las palabras del señor Satrustegui un turno en contra del Tratado bilateral con los Estados Unidos, que si ellos, los de UCD, proponen que no sea renovado, nosotros apoyaremos con mucho gusto la no renovación. Por consiguiente, no voy a ser yo el

que va a proponer la renovación del Tratado.» (Pág. 1834 del «Diario de Sesiones», correspondiente al 6 de octubre último.)

Quise yo también averiguar si el PSOE había tomado la decisión de ser un partido neutralista que por un lado invitaría a los Estados Unidos a abandonar las bases en España, y por otro diría a sus amigos el canciller alemán Helmut Schmidt y el presidente francés François Mitterrand, que tampoco quiere nada con ellos en la Alianza Atlántica; y señalé que las alternativas de nuestra política de defensa son tres:

1.ª Mantener los Pactos con los Estados Unidos que, de hecho, son un apéndice de la Alianza Atlántica.

2.ª Incorporarnos de pleno derecho a dicha Alianza.

3.ª Declararnos neutrales.

Porque no tenemos ningún deseo de favorecer al bloque del Este y porque consideramos que el estar de pleno derecho en la Alianza, en lugar de estarlo de hecho de manera vergonzante, no desequilibra esos bloques, pero confiere a España otro «status», UCD insiste en que la mejor opción es nuestra incorporación a la Alianza Atlántica.

Al día siguiente, Felipe González, al tratar este aspecto de la cuestión, manifestó lo siguiente: «De la neutralidad se han dicho muchas cosas y yo insistiré en que es una alternativa que, como se sabe, no es la alternativa que en esta coyuntura histórica defiende el Partido Socialista, aunque sea una aspiración noble y deseable.» (Pág. 1932 del «Diario de Sesiones», de 7 de octubre.)

Más adelante (pág. 1936) concretó más diciendo: «... la neutralidad podría ser

deseable. La neutralidad es un buen objetivo, un objetivo al que no cabe renunciar apriorísticamente, que tiene sus inconvenientes. Qué duda cabe que tiene sus inconvenientes. El mayor inconveniente que tiene ahora en esta coyuntura histórica, es que es un signo interpretable en esta época de tensión Este-Oeste que favorece a una de las partes. Así de claro.»

Ignacio Camuñas fue el diputado que consumió el último turno en el debate sobre la OTAN en el Pleno del Congreso. Como presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores había escuchado atentamente las precedentes puntualizaciones del secretario general del Partido Socialista. Por eso recalco, en conclusión, la realidad de que éste ni está a favor de la Alianza Atlántica ni del Pacto bilateral con los Estados Unidos, ni «tampoco está dispuesto a apostar por una opción de neutralidad para España, porque dicha opción de neutralidad podría suponer una ventaja adicional para el bloque de países del Este».

### ¿Qué quiere el PSOE?

Felipe González contestó por alusiones diciendo que «de las manifestaciones que ha hecho (Ignacio Camuñas) puestas sobre todo en mi boca, lo único que deduzco es que pretende que se discuta la posición del Partido Socialista. Lo que estamos discutiendo aquí es una propuesta del Gobierno, y en relación con la propuesta del Gobierno que modifica nuestra situación hay que tomar posición, no en relación con ninguna propuesta, porque no ha existido, del Partido Socialista.» (Pág. 11.453 del «Diario de Sesiones» del Congreso de los Diputados de 29 de octubre.)

Es verdad. El Partido Socialista lo único que dice es «De entrada, no a la OTAN». Pero si tampoco quiere la renovación del Tratado bilateral con los Estados Unidos, ni la neutralidad, ¿qué es lo que quiere?, ¿cuál es su propuesta? Pienso que los españoles tenemos derecho a conocerla; porque no basta con desear la paz, el desarme nuclear y la desaparición de los bloques, que todos o casi todos deseamos. Debería decirse al país qué es lo que habría hecho el PSOE si hubiera sido Gobierno cuando vencía, el pasado 21 de septiembre, la última renovación de nuestros acuerdos bilaterales con los Estados Unidos.